



Capítulo 330: Asedio a la Aguja Carmesí (16)

Mientras el Ejército de los Soñadores se ahogaba en las crecientes aguas del mar maldito y la insaciable marea de monstruos, Sunny se acercó a la torre carmesí.

Lejos de los demás, completamente solo, sumergido en la oscuridad rugiente, luchaba contra la masa hirviente de olas negras y los vientos huracanados para cruzar los últimos metros que lo separaban del sigilo de estrella brillante grabado en sus puertas.

Finalmente, su mano tocó la fría superficie de la antigua piedra. Limpiando el agua de lluvia de su pálido rostro, Sunny contempló las formas radiantes de las siete estrellas.

'Este mejor trabajo...'

Invocando la primera de las Llaves de Oauth, se demoró un momento y luego la insertó con cuidado en el abismo negro del ojo de la cerradura.

* * *

Separados de él por la vasta extensión del creciente mar de oscuridad, los Durmientes supervivientes lucharon desesperadamente contra la horda de monstruos que avanzaba. El agua negra ya les había llegado a la cintura, lo que dificultaba el movimiento. El ejército intentaba retirarse por la ladera del coral carmesí, pero el mar que los perseguía era mucho más rápido que ellos.

Estrella Cambiante seguía matando a un monstruo tras otro, y su resplandor no hacía más que brillar en el tenebroso infierno de la furiosa tormenta. Las gotas de lluvia se evaporaban al tocar su piel brillante, y su incandescencia hacía que incluso los relámpagos arqueados parecieran pálidos y sombríos.





... De repente, una ondulación casi imperceptible recorrió la superficie de las aguas negras. Una ráfaga de viento frío sopló sobre la Costa Olvidada, enviando un escalofrío a través de los corazones de innumerables criaturas.

* * *

Pasando a la siguiente estrella, Sunny invocó la segunda llave y la metió en la cerradura. No pasó nada terrible, por lo que luchó a través del agua para llegar al tercero.

'Terrible... ¿Cómo sería eso? ¿Qué puede ser más terrible que mi situación actual?'

Como para responder a su pregunta, en algún lugar detrás de él, un tentáculo negro surgió repentinamente de las olas hirvientes y azotó ciegamente el aire. Al estrellarse contra un monte de coral, lo destrozó fácilmente. Una lluvia de escombros cayó en el agua.

Justo un momento después, muchos otros siguieron al primero.

Al darse cuenta de este nuevo desarrollo a través de los ojos de su sombra, Sunny maldijo.

'¡Yo y mi maldita boca!'

Por suerte, los tentáculos estaban a cierta distancia, cerca de los restos de los siete golems que había matado. Pero a medida que el mar subía, comenzaron a moverse lentamente en su dirección.

Insertando apresuradamente la tercera llave, Sunny corrió hacia la cuarta estrella. Otra llave de juramento se deslizó en su cerradura.

El agua estaba ahora aún más alta, lo que lo obligó a luchar contra su peso. Una fuerte ráfaga de viento golpeó a Sunny en la espalda, casi haciendo que se estrellara de cabeza contra las puertas de piedra.

Cuando metió la quinta llave en el ojo de la cerradura, los tentáculos ya estaban alarmantemente cerca.





'¡Maldito sea!'

Sunny insertó la sexta llave del juramento en la cerradura y se sumergió en el agua negra, nadando hacia la última.

Justo unos momentos antes de que la masa de tentáculos retorcidos descendiera sobre él, encontró la última estrella brillante y clavó la séptima llave en su centro.

De repente, el mundo se estremeció.

* * *

Toda la Costa Olvidada tembló.

En el campo de batalla, los humanos supervivientes se congelaron por un segundo, sorprendidos por el cambio repentino que se extendió por el mundo.

La furiosa embestida del viento se apagó. La lluvia torrencial se detuvo. El rugido continuo y ensordecedor de los truenos se acalló.

La terrible tormenta parecía haber terminado tan súbitamente como había aparecido, disipándose en la nada como un frágil espejismo.

Incluso las Criaturas de Pesadilla que los atacaban tropezaron y se detuvieron por un momento, mirando al cielo.

... Y entonces, el oscuro velo de las nubes fue roto por un rayo de sol cegadoramente brillante.

Tan pronto como sucedió, las inquietas aguas negras dejaron de subir y luego fluyeron en sentido inverso.

El mar maldito se retiraba.

* * *

"¡Mierda!"





Tan pronto como Sunny puso la última llave del juramento en la séptima cerradura, toda la Aguja Carmesí se estremeció. Un sonido indescriptible salió de sus profundidades, resonando a través de la oscuridad de la tormenta como un suspiro pesado y lúgubre.

Y entonces, las gigantescas puertas se abrieron. Las gigantescas losas de piedra antigua se movieron por primera vez en miles de años...

... El problema fue que las puertas se abrieron hacia afuera, golpeando a Sunny y arrastrándolo a través de la masa de agua negra con una velocidad terrible. El golpe inesperado lo derribó y casi lo ahoga. Por no hablar del hecho de que dolía muchísimo.

La puerta que se abría lo alejó de los malditos tentáculos, al menos.

Después de un tiempo, Sunny fue arrojada a la ladera de un alto montículo de coral. Tosiendo un par de veces, se arrastró cansado unos metros, luego cayó sobre la superficie rugosa del coral y se dio la vuelta.

Lo que Sunny vio lo hizo parpadear, luego abrir mucho los ojos y mirar con incredulidad.

El mar oscuro estaba siendo absorbido por la Aguja.

El agua negra fluía en sentido inverso, precipitándose hacia la enorme puerta. Los tentáculos retorcidos y la criatura desgarradora a la que pertenecían fueron arrastrados por esa corriente, desapareciendo también en esa negrura.

Lo extraño era que la cantidad de agua que entraba en la Aguja Carmesí era mucho mayor de lo que debería haber sido posible. Sunny esperaba verlo llenar la torre ciclópea, pero en cambio, simplemente fluyó hacia adentro y parecía... desaparecido.

Como si hubiera sido tragado por la Aguja y desterrado a las profundidades de la tierra.

Apenas unos momentos después, la palanca del mar oscuro comenzó a caer.





La tormenta se calmó y el impenetrable velo de nubes se rompió, permitiendo que la luz del sol iluminara el mundo una vez más.

Y en unos minutos...

El mar maldito ya no existía.

Sunny miró la superficie clara del coral carmesí, que había sido cubierto por las olas negras no hacía mucho tiempo.

El océano oscuro sin fondo había desaparecido sin dejar rastro. Incluso el remolino negro que había rodeado la isla ya no estaba allí, revelando una apariencia profunda, desigual y vacía de un foso.

Entonces, Sunny miró al cielo, donde un furioso sol blanco se cernía justo encima de la punta de la Aguja Carmesí.

Un pensamiento atónito entró en su mente...

'¿Nosotros... ¿Lo hicimos?'.

... ¿Realmente destruyó el mar oscuro?

